

ASPECTOS POLÍTICOS DE LA EDUCACIÓN SOCIO-AMBIENTAL

Doctor Róger Martínez Castillo

La educación socio-ambiental debe analizar la estructura socio-económica y política de los seres humanos en tanto que éstas afectan a los ecosistemas. Pues la educación socio-ambiental no es neutra, representa una alternativa a la problemática socio-ambiental.

La dominación interna/externa a que está sometida nuestra realidad, impide el surgimiento de toda conciencia crítica en el individuo. Ésta requiere de alternativas educacionales comprometidas que rompan con los lazos de dependencia y gesticule una de necesidades colectivas y nacionales. Por eso, debe estar orientada hacia una praxis política crítica que promueva la transformación social y ambiental.

Ante los nuevos paradigmas educativos y la crisis socio-ambiental, la educación socio-ambiental politizada constituye una alternativa dirigida a lograr una acción educativa, que convierta al individuo en sujeto de su propio destino, comprometido con su sociedad y conciencia de los problemas socio-ambientales, buscando soluciones necesarias para un desarrollo ambiental sustentable.

Introducción

La preocupación por el ambiente posee una larga historia relacionada con la ciencia ecológica, ya que fueron los ecólogos los primeros que dieron la voz de alerta en relación con el industrialismo contaminante y destructivo sobre el planeta.

Para comprender las diversas interrelaciones que existen entre la misma sociedad y su entorno natural, es necesario profundizar en la educación desde una perspectiva política. El desarrollo socio-económico, su estilo de vida (producción y consumo) desempeña un papel importante en este proceso y la educación como factor socio-cultural es el vehículo de transmisión del conocimiento. La educación como instrumento político importante de adaptación cultural es un mecanismo de esperanza y cambio socio-ambiental dentro de un nuevo paradigma de sustentabilidad en un mundo donde existen diversos grupos culturales y sectores, cada uno con su forma de expresar sus necesidades e intereses.

El desarrollo moderno convencional nos lleva hacia una crisis general, por el abuso de los ecosistemas, sobre la base de su

Profesor Educación socio-ambiental
de la Universidad de Costa Rica.

estilo de vida (mercadocéntrica) insustentable. La sociedad moderna debe replantear una historia con su eje principal en las relaciones humanas mismas y éstas con la biosfera.

Entre las razones por los cuales estamos en la crisis socio-ambiental, resaltan:

- * el papel de los seres humanos en la naturaleza ha sido y es muy destructiva;

- * la idea aristotélica de lo humano como centro, separado de lo natural;

- * la visión mercadocéntrica en la relación sociedad-naturaleza;

Los problemas socio-ambientales actuales son un tema importante de organismos internacionales, instituciones nacionales y locales. Temas como el crecimiento global de la población mundial y su relación con los (agro)ecosistemas, la deforestación, la lluvia ácida, la

capa de ozono y el efecto de invernadero son objetos de preocupación de la humanidad, ya que se considera que se pone en peligro la continuidad de la especie humana sobre la tierra. Sin embargo, no se toma conciencia política de que es el propio modelo (estilo) de desarrollo dominante, el marco en el que se generan los desequilibrios socio-ambientales actuales. La dinámica del sistema económico-productivo vigente, sus políticas desarrollistas neoliberales y enfoque mercadocéntrico agravan estos mismos problemas. El análisis de estos aspectos en el ámbito educativo no ha sido fácil, debido a la resistencia de la educación *oficial*, por considerarlos difíciles de integrar en los marcos *académicos* y por el hecho de que la educación socio-ambiental haya surgido fuera de su contexto y enfoque basada en la relación monodisciplinaria y reducida de su realidad.

48



Patio Corredor, Antiguo Colegio de San Ildefonso

Desarrollo Comparativo

Desarrollo convencional	Desarrollo sustentable
<p><i>CENTRALIZACIÓN:</i> producción, procesamiento y comercialización nacional/internacional= desarrollo hacia fuera. Poblaciones concentradas, menos agricultores. Control concentrado de tierra, recursos y capital. Abre la brecha social</p> <p><i>DEPENDENCIA:</i> unidades de producción y tecnología intensiva en capital. Fuerte respaldo de fuentes externas de energía, insumos y créditos. Consumismo y dependencia del mercado. Énfasis en la ciencia, especialistas y expertos.</p> <p><i>COMPETENCIA:</i> falta de cooperación, interés individual. Las tradiciones agrícolas y cultura rural se consideran obsoletas. Las comunidades rurales pequeñas no son necesarias para la agricultura. El predio trabaja con faenas, el trabajo es un insumo a ser minimizado. La producción es solo un negocio. El énfasis principal está en la velocidad, la cantidad y las ganancias.</p> <p><i>DOMINIO DE LA NATURALEZA:</i> los humanos están separados de y son superiores a la naturaleza. La naturaleza consiste principalmente en recursos para ser usados. Ciclo de vida incompleto: se ignora el reciclaje de desperdicios o desechos. Los ecosistemas naturales son ilimitados. La producción es mantenida con agroquímicos.</p>	<p><i>DESCENTRALIZACIÓN:</i> producción, procesamiento y comercialización más local/regional= desarrollo hacia adentro. Poblaciones dispersas, mas agricultores. Control disperso de tierra, recursos y capital. Cierra la brecha social.</p> <p><i>INDEPENDENCIA:</i> unidades de producción y tecnología más pequeñas, bajas en capital. Respaldo reducido de fuentes externas de energía, insumos y créditos. Más personal y autosuficiencia de la comunidad. Énfasis en el conocimiento y sabiduría local.</p> <p><i>COMUNIDAD:</i> cooperación y ayuda mutua, interés colectivo. Preservación de las tradiciones agrícolas y cultura rural. Las pequeñas comunidades rurales son esenciales para la agricultura. El trabajo agrícola es remunerador: el trabajo es esencial. La producción es una forma de vida, sin menospreciar el negocio. Énfasis principal en la estabilidad, la calidad y lo natural.</p> <p><i>ARMONÍA CON LA NATURALEZA:</i> los humanos son parte y sujeto de la naturaleza. La naturaleza es valorada principalmente por su propio fin. Ciclo de vida completo: crecimiento y desarrollo balanceados. Los ecosistemas naturales son limitados. Producción es con un suelo saludable.</p>

Comida altamente procesada, fortalecida con nutrientes químicos.

ESPECIALIZACIÓN: base genética estrecha. Las plantas crecen en monocultivos. Un solo cultivo en sucesión. Separación del capital y trabajo (agricultura y ganadería). Sistemas de producción estandarizados. Ciencia y tecnología muy especializadas, reduccionistas.

50 *EXPLOTACIÓN:* costos externos frecuentemente ignorados. Enfatiza beneficios a corto plazo, con respecto a consecuencias a largo plazo. Basada en uso intensivo de recursos no renovables. Gran confianza en la ciencia y tecnología oficial. Alto consumo para mantener el crecimiento económico. Éxito financiero: estilos de vida ocupados, fetichismo material.

DIVERSIDAD: base genética amplia. Las plantas crecen en policultivos. Múltiples cultivos en rotaciones. Integración del capital y trabajo (agricultura y ganadería). Sistemas de producción localmente adaptados. Sistemas transdisciplinarios de ciencia y tecnología. Comida poco procesada, nutritiva por sus componentes naturales.

EXPLOTACIÓN: todos los costos externos son considerados. Los productos de largo y corto plazo son de igual importancia. Basada en recursos renovables, los no renovables son considerados. Confianza limitada en la ciencia y tecnología. Consumo restringido para beneficio de futuras generaciones. Auto-descubrimiento: estilos de vida más sencillos, sin fetichismo material.



Exposición de Meteoritas,
Palacio de Minería



Principios de la educación socio-ambiental

Estamos viviendo una época de grandes cambios, donde se evidencia una transición hacia una nueva estructura de sociedad, que ha de adaptarse utilizando los conocimientos junto con las herramientas necesarias para satisfacer las necesidades -también cambiantes- para insertarse en un nuevo marco teórico-metodológico, bajo el nuevo paradigma del desarrollo sustentable.

La necesidad de educar para la vida sobre la base de una organización educativa con principios ecológicos, dentro de un modelo que haga posible el surgimiento de una nueva mentalidad tendiente a la transformación de la conciencia humana es innegable en este nuevo paradigma.

Se debe considerar que la educación por sí sola no gesta procesos de cambios sociales pero sí es un elemento que acelera estos procesos siendo consecuente con una visión de mundo sustentable, si apunta a transformar las causas de los problemas y tiende a propiciar las soluciones de manera justa, equitativa y mejor calidad de vida.

Es importante proponer los siguientes principios para el desarrollo de la educación socio-ambiental como elemento indispensable para un desarrollo sustentable:

* *Percepción de la realidad* es construida por toda la sociedad de acuerdo con sus experiencias, conocimientos, costumbres, relaciones, creencias, emociones, sentimientos y sobre todo: intereses y necesidades. De aquí, su imagen de mundo constituye sus actitudes y valores y es donde decide aspectos sobre la vida, el sentido del ser humano en el mundo, sus ideales y principios.

* *Respeto por la diversidad e identidad cultural* es determinante en la formación de los educadores en la educación socio-ambiental, porque el marco cognoscitivo del educando debe de ser tan amplio para identificar las características de todos los elementos intrínsecos en las diferentes sociedades. Por lo que el res-

peto como forma de expresión de la identidad cultural ayudará a comprender las causas de los problemas socio-ambientales de los pueblos y su procedencia, para poder solucionarlos integralmente.

* *El ser humano desde una perspectiva integral* porque la transformación del mundo en una relación del individuo y la suma de las partes responde a esa transformación social como una unidad, forma de ser y de coexistir con su entorno, en función de un nuevo humanismo mucho más crítico y tolerante.

Criticidad de la educación socio-ambiental

Hoy día, mucho de lo que se llama educación socio-ambiental no tiene nada de educación ni de ambiental. Simplemente se la puede considerar propaganda verde, debido a la banalización de los aspectos socio-ambientales en muchos ámbitos educativos.

Freire afirma que "la educación es una práctica de naturaleza política". Esto no puede ser negado por la educación o por la política, que tiene una connotación específica, y que se debe rescatar.

Es importante entender la diferencia planteada en relación con la concepción liberal-burguesa de educación, así como la establecida con distintas perspectivas. Para proponer soluciones históricas al asunto de la politicidad de la educación.

Al respecto, Leff (1994) externa el carácter político-ideológico de los contenidos transmitidos en la educación. Pero, ¿cuál es entonces la esencia de lo político en educación? Freire (1975) realiza un importante aporte, al orientar el análisis a las formas que adquiere la transmisión de saberes, incorporando su carácter ideológico, lo que es un intento de captar otro aspecto político presente en la práctica educativa: el tipo de vínculo entre el que educador, el que aprende y el de ambos con el conocimiento.

El carácter político de la educación socio-ambiental es importante por varias razones:

* Cuestiona la relación pedagógica de las inicia-

tivas estatales y el vínculo pedagógico que establece con los sectores populares, tanto en la cotidianidad como en las acciones educativas sistemáticas. El cambiar los contenidos no es suficiente para alcanzar una práctica educativa liberadora, ni siquiera para salir de una lógica bancaria.

* Freire opina sobre la experiencia cultural de los sectores populares y la ubica como punto de partida de cualquier proceso liberador. El saber ideológico-teórico aparece como portador de las mejores virtudes y se desprende de ello que debe imponerse sobre el otro saber.

* El conocimiento en juego debe servir a una visión integral de la sociedad y al diseño de su transformación. La práctica social de las personas involucradas debe ser punto de referencia de los procesos educativos. En este punto se expresa una perspectiva histórica y dialéctica del conocimiento.

El grado de incoherencia se expresa también en lo pedagógico. Para resolver el problema de una práctica pedagógica coherente con el proyecto de liberación, Freire (1975) recurre a la teoría dialéctica del conocimiento. De sus premisas pueden extraerse algunas conclusiones políticas válidas para lo pedagógico.

* *El conocimiento es fruto de la práctica social de la humanidad:* por eso, la práctica educativa liberadora tiene como centro la práctica social y los que intervienen en ese proceso. En la comprensión de la realidad los sujetos se valen del conocimiento originado en su práctica, en su sistematización (organización de categorías explicativas). La educación liberadora sirve para el reconocimiento del ser humano, como ser práctico, creador, activo y cognoscente.

* *El conocimiento es guía de la práctica:* permite a los individuos actuar, transformar la realidad y transformarse genéricamente. Por eso la búsqueda de saber en un proceso pedagógico liberador, es siempre la búsqueda de nuevas relaciones y prácticas que permitan cambiar la realidad, las condiciones de vida y desarrollo de los oprimidos. En este sentido, la peda-

gogía contestataria o alternativa debe tener una preocupación central por las formas organizativas sociales. Y de esas prácticas organizativas, el conocimiento es también explicación y denuncia política.

* *Si la concepción política sostiene la necesidad de transformar el orden político, jurídico y económico, no puede más que basarse en una profunda democratización del poder.* Una práctica pedagógica orientada a tales objetivos avanza en el sentido de luchar contra el orden establecido y, a la vez, apuesta a la recreación de las formas organizativas y simbólicas del movimiento popular.

* *El conocimiento es un viaje de lo abstracto a lo concreto, de lo parcial a lo total:* por ello la educación debe partir de la experiencia de los sujetos implicados, así como del saber propio de esa experiencia y constituirse en una práctica social de producción de un saber más íntegro, más cercano a la realidad. El saber popular es el que permite la relación con la realidad en el seno de la sociedad opresora, es producto histórico de la lógica de la "alienación", es además, resistencia, lucha por la sobrevivencia, festividad, creatividad: es cultura. Para Freire (1975), las masas populares son críticas y su capacidad de crítica está en la raíz de su convivencia y cotidianidad.

* *El conocimiento es siempre una práctica social colectiva, no sólo individual:* es resultado del proceso histórico, de la práctica de grupos humanos. En el terreno pedagógico este carácter colectivo se expresa en la crítica de la realidad y de la ideología opresora, así como de las formas de mediación que se imponen desde el poder. Es además diálogo entre no antagónicos, es intercambio entre quienes padecen la realidad opresora, que a pesar de ser diferentes, se vinculan solidariamente y anticipan, por medio del conocimiento. Todo proceso pedagógico que no desencadene e implique al diálogo no colabora con el objetivo de transformación, no es coherente con lo que dice pretender.

* *El conocimiento de la totalidad sólo es posible por aquellos individuos que necesitan transfor-*

mar la totalidad. El conocimiento producido por el poder es siempre parcial, la posibilidad de alcanzar síntesis mayores está dada por la existencia de sujetos políticos interesados en la transformación de las relaciones sociales injustas. Por eso, la pedagogía de los oprimidos se basa en la palabra de los oprimidos, al concebirlo como los protagonistas de las transformaciones y del conocimiento. La coherencia se logra cuando el saber de los oprimidos se vuelve concreto, totalizador o se articula con el saber teórico de la totalidad, y no cuando este último se impone sobre el primero. El saber teórico se convierte en herramienta práctica de los grupos y no en fin de sí mismo. El conocimiento se convierte en herramienta de mayorías y no sólo en propiedad de grupos investidos para eso.

Crisis socio-ambiental

La globalización neoliberal estimula la polarización entre países y sectores ricos y pobres, acentuando aún más la brecha (económica, tecnológica, comercial, productiva) a nivel nacional e internacional. El modelo

agroindustrial se agota, no es la solución, como pretenden los gobiernos (de político-empresarios), sino que es la causa de los problemas socio-ambientales actuales. Por eso, se debe replantear todo el sistema de dominación convencional (instituciones, leyes), que como modelo está en franca decadencia e implantar uno que rompa con las estructuras locales, nacionales e internacionales, más acorde con la realidad de los tiempos.

El desarrollo insustentable no es resultado de una mala planificación o ejecución de un proyecto, ni falta de visión o mala estructuración institucional. La crisis socio-ambiental no es un problema técnico, ni tecnológico, ni económico, ni social; es ético, moral, es político, con sus estructuras de relaciones deshumanizadas, que enfatizan en mercados desregularizados. El desarrollo dominante no comparte de modo equitativo, ni toma en cuenta las necesidades locales para eliminar la pobreza y el hambre debidamente. Éste enfatiza en maximizar la producción y el consumo para resolver sus intereses, en detrimento de las necesidades y responsabilidades socio-ambientales.

Cuadro # 2

Comparación

Convencional	Sustentable
1-Mercado: capital privado.	1-Subsistencia: capital social.
2-Valor de cambio.	2-Valor de uso.
3-Monocultivo.	3-Policultivo.
4-Finalidad externa.	4-Endógena, local.
5-Labranza máxima.	5-Labranza necesaria.
6-Producción insustentable.	6-Producción sustentable.
7-Uso único del agroecosistema.	7-Manejo múltiple del agroecosistema.
8-Ganancia privada, individual.	8-Ganancia social, colectiva.
9-Enfoque antroppo-mercado-céntrico.	9-Enfoque eco-bio-céntrico.
10-La naturaleza mercantilizada.	10-La naturaleza es respetada.
11-Atomística: separa las cosas.	11-Holística: todo está enlazado.
12-Desnaturaliza la sociedad.	12-Naturaliza la sociedad.
13-Des-socializa la naturaleza.	13-Socializa la naturaleza.

La educación socio-ambiental para un cambio sustentable

La educación debe incorporar el debate y discusión sobre una visión política que supere las visiones parciales de técnicos especializados, carentes de conjunto. La finalidad de la educación socio-ambiental en el currículo de la educación debe responder a la necesidad de que los individuos y grupos sociales adquieran con la ayuda de la actividad educativa, la capacidad de hacer frente, con actitud abierta, relativa, autónoma y negociadora, a los problemas que el medio socio-natural plantea.

La educación socio-ambiental debe propiciar un cambio de actitudes y una participación responsable en la gestión del medio y estimular acciones óptimas con el entorno. El concepto del medio y las actitudes con respecto a la educación socio-ambiental guardan estrechas relaciones. Hay que evitar una visión antropocéntrica o de mercado de la intervención humana en el medio y la simple *conservación*, como único tipo de relación. Muchas iniciativas consideradas *ambientales* se centran en un planteamiento de *conservación del medio natural*. O de mantener inalterable el medio, desde un ángulo de *conservar es bueno, modificar en malo*. La idea de conservación debería compatibilizar las ideas de permanencia y de cambio, en una visión mas global del conjunto de elementos del medio, concebido como un sistema que puede adquirir diversos *estados*. La toma de decisión está impregnada de valores, por eso, es importante conocer, valorar y disfrutar del medio en que se integra el colectivo humano.

La educación socio-ambiental y política

Todo modelo educativo es subsidiario del conjunto de normas y patrones de existencia, implícitos y explícitos, del modelo histórico-cultural en el que está enmarcado. Desde hace más de 500 años el modelo occidental europeo con sus determinadas características -monoteísmo, racionalismo, patriarcal, capitalis-

mo, antropocentrismo y ahora el mercado - se ha impuesto al resto de culturas en el mundo. Este modelo con su naturaleza expansiva y dominante ha logrado conquistas científicas y tecnológicas realmente asombrosas, pero su misma dinámica y naturaleza han contribuido a depredar, destruir y alterar la mayor parte de los ecosistemas, a tal punto que hoy en día fenómenos y procesos como el efecto invernadero, la destrucción de la capa de ozono, la destrucción de las selvas tropicales, el agotamiento de las reservas de peces en los océanos y la polución y agotamiento del agua dulce entre otras, hacen que la existencia misma de la vida en nuestro planeta esté en entredicho.

La respuesta racional, positiva y científica occidental, para enfrentar a la crisis que ella misma ha generado no podía ser otra sino la de crear disciplinas científicas (ecología) para encontrar *respuestas* aceptables que explicaran las causas de la situación y pedagógicas para *preparar* a las personas para enfrentar a este nuevo reto.

Desde hace cerca de 30 años se han venido incluyendo asignaturas y objetivos de educación socio-ambiental en los programas curriculares de la mayoría de los países del mundo, para intentar detener o paliar las consecuencias del estilo de vida y desarrollo de este modelo cultural; sin embargo, habría que preguntarse hasta qué punto son válidos dichos contenidos o asignaturas, inmersas como están, dentro de un modelo de vida que promueve, hoy más que nunca, valores y actitudes diametralmente opuestos y contradictorios a los principios y filosofía de la educación socio-ambiental *oficial*.

La educación socio-ambiental tal y como se ha venido *impartiendo* ha estado dirigida a la simple transmisión de conocimientos científicos sobre el ambiente, esto es, ciclos de la materia, principios y reacciones físicas, químicos y biológicos (es por ello que las cátedras de educación socio-ambiental sólo se le asignan a biólogos o químicos) y las relaciones de causa-efecto entre ellos, y a la aplicación de técnicas diseñadas y

validadas empíricamente para lograr, individual y socialmente, cambios de actitud y hábitos de las personas con respecto a su entorno. Además, se enfatiza en aspectos meramente pedagógicos, sin relación transdisciplinaria ni transversal, como se debe de realizar. Esto ha hecho que los objetivos de la educación socio-ambiental no hayan estado dirigidos a la verdadera raíz del problema; es decir, a cuestionar el modelo civilizatorio actual, con sus patrones consumistas y derrochadores impuestos por la ideología neoliberal del mercado global.

La verdadera educación socio-ambiental ha de estar dirigida a cuestionar la lógica de un sistema de organización social excluyente, antidemocrático,

insustentable y depredador; no evitarlo, implica incurrir en severas contradicciones entre los valores ambientales que se pretenden insertar en la población y aquéllos que se practican en la sociedad moderna, más comunes y cotidianos (Martínez, 1998).

Se debe entender con claridad que la educación socio-ambiental no tiene como razón única o principal de existencia el estudio y la transmisión de conocimientos sobre los fenómenos físicos, químicos y biológicos que se producen en la naturaleza, sino también las construcciones sociales, económicas y políticas de los seres humanos en tanto que éstas afectan, con sus formas de apropiación/producción al resto de los ecosistemas naturales y sociales.

Cuadro # 3

Estrategias académicas para la formación

Convencional (de)	Alternativo (hacia)
<p>Métodos tradicionales.</p> <p>Conocimientos no problematizados y lagunas del conocimiento.</p> <p>Énfasis en la transmisión de conocimientos generales.</p> <p>Modelaje asimétrico de actitudes.</p> <p>Reconocimiento como cumplimiento de tareas y opción a descalificación.</p> <p>Desvinculación del presente socioeconómico, cultural y personal.</p> <p>Desatención/descalificación de intereses, expresiones, conocimientos particulares y extraescolares.</p> <p>Metas burocráticas y educativas.</p> <p>Moral educativa (aprender para cumplir el ideal de cómo ser).</p>	<p>Métodos interactivos.</p> <p>Análisis de construcción y conocimiento integral.</p> <p>Énfasis en el desarrollo de la capacidad creativa y la transformación.</p> <p>Modelaje cercano y abierto.</p> <p>Reconocimiento a cada educando en la diversidad de áreas en que actúa.</p> <p>Contextualización en la realidad local, así como más extensa y personal.</p> <p>Valorización de capacidades particulares e intereses extraescolares.</p> <p>Metas formativas y ciudadanas.</p> <p>Ética pedagógica (suscitar el saber a partir de la pregunta quién soy y qué quiero).</p>

La educación socio-ambiental tiene una naturaleza política al propugnar la transformación de las estructuras sociales imperantes en el modelo civilizatorio dominante. Ésta debe estar orientada hacia una praxis crítica que promueva la transformación social; la crisis socio-ambiental no es ideológicamente neutra ni ajena a las relaciones hegemónicas de control económico y político en nuestra sociedad, la educación socio-ambiental tampoco lo es.

El conflicto entre la conservación biológica y el usufructo humano no tiene solución bajo el modelo societario convencional. Sólo una nueva perspectiva basada en la alianza estratégica entre la naturaleza (diversidad, que potencie un desarrollo alternativo) y un desarrollo real sustentable hará posible esta realidad. Revalorizar la importancia del conocimiento histórico ambiental es una prueba a la tolerancia, a la diversidad y al enriquecimiento de la cultura nacional.

Obstáculos a la educación socio-ambiental

Ante los nuevos paradigmas educativos y la crisis socio-ambiental, la educación socio-ambiental politizada constituye una alternativa dirigida a lograr una acción educativa integral, que convierta al individuo en sujeto de su propio destino, comprometido con su sociedad y conciencia de los problemas socio-ambientales, buscando soluciones necesarias para un desarrollo sustentable. Es importante destacar el papel que desempeña la sociedad en el logro de estos propósitos, promoviendo la capacidad de decisión, autonomía y gestión local, dirigida a las asociaciones comunales, cooperativas, grupos culturales, movimientos ecologistas y todas aquellas fuerzas sociales que trabajan por un desarrollo alternativo o sostenible.

La educación socio-ambiental no es neutra, representa una alternativa a la problemática ambiental. La dominación interna/externa a que está sometida nuestra realidad, impide el surgimiento de toda conciencia crítica en el individuo. Por eso, requiere de al-

ternativas educacionales comprometidas, que rompan con los lazos de dependencia y geste una de intereses nacionales y locales.

La educación socio-ambiental ante la crisis económica y social que vive nuestra realidad, representa una opción viable para promover cambios sociales, nuevos conocimientos, crear conciencia de participación, de equilibrio social y ecológico, de desarrollo sostenible y de comportamientos culturales, que hagan real una sociedad más justa y solidaria, con objetivos interrelacionados para moldear una nueva dimensión del ser humano. Por ello, la educación socio-ambiental politizada, concebida bajo una visión integral, fundamentada en una pedagogía liberadora será capaz de generar un pensamiento crítico, consciente y reflexivo en el individuo, que permita abrir caminos hacia alternativas que se deriven en procesos de transformación social y más justa la distribución de la riqueza social, para erradicar el hambre, analfabetismo y miseria. Se debe controlar el énfasis mercadocéntrico desregulizado y aplicar: la coexistencia humana con y dentro de la naturaleza.

Sin embargo, la educación socio-ambiental todavía no está dotada políticamente del instrumental necesario para plantear cognoscitiva, epistemológica ni transformativa la interrelación histórica de sociedad y naturaleza. No se instruye debidamente sobre la naturaleza, ni aquellas estructuras y prácticas sociales que articulan a la sociedad con el ambiente natural, aunque, en algunos centros superiores se hacen los primeros intentos en los planes y programas de estudios. Estamos en un largo periodo de transición, donde la naturaleza no espera y la sociedad no se percató. Todavía, el educador no está preparado política, educativa y ambientalmente para llevar una relación más objetiva y consciente con el ambiente natural. Debido a que las relaciones de dominación e intereses particulares atentan contra la naturaleza, la sostenibilidad y el bienestar humano colectivo.



La educación socio-ambiental representa una solución o alternativa básica a la problemática ambiental. Se deben promover nuevos estilos pedagógicos que conduzcan a la revalorización del individuo como ser social, cultural, independiente y capaz de potenciar cambios en la sociedad *postmodernista*.

Las perspectivas del estudio político se caracterizan por no encajar en un currículum académico convencional, con sus respectivos objetivos, metodología y teoría.

La educación dentro de un proceso de globalización neoliberal está fuera de un contexto socio-ambiental. Las políticas educativas sobre medio ambiente son casi retóricas, vistas desde un análisis y comparación con la realidad socio-natural. Los obstáculos que enfrenta la educación socio-ambiental son básicamente teórico-metodológico: deficiencias de las ciencias sociales frente a lo ambiental (clima, vegetación, producción, reforestación); deficiencia de la ciencia social frente a lo social: economía desregularizada, riqueza, pobreza; políticas: planes y modelos de desarrollo, estructuras administrativas centralizadas.

Hay un divorcio de las ciencias sociales y naturales respecto a la realidad (social y ambiental) que se ha expandido y cambiado. Además, trae vicios intrínsecos de las mismas ciencias; ejemplo, se da la separación del sujeto del objeto y una concepción evolucionista, como explicación de desarrollo social y natural; obstruyendo así, en la educación, los estudios socio-ambientales.

Cuadro 4

Visión educativa:

convencional – alternativa	
Atomista	Holista
Mecánico	Sistémico
Universal	Contextualizado
Monista	Subjetivo
Singular	Pluralista
Lineal	Espiral, circular
Ciencia	Sabiduría
Societal	Individual
Universal	Local
General	Particular, singular
Impersonal	Personal
Objetiva	Subjetiva
Teórica	Práctica
Ahistórico	Dialéctico
Especializada	Globalizadora
Abstracta	Concreta
Orden	Cambio
Positivismo	Utopismo
Equilibrio	Transformación
Alienación	Revolución
Monodisciplinaria	Transdisciplinaria

La (de)formación académica de profesionales socio-ambientales limitan la aplicación de metodologías participativas activas; lo que sobresale la falta de profundidad, precisión y sistematización conceptual y teórica. Con facilidad se pierde la concepción del carácter histórico en la relación sociedad-naturaleza, lo que dificulta la comprensión de las tendencias y cambios de épocas y surgimiento de nuevos paradigmas. El educador ambiental tiene una incapacidad epistemológica y teórico-metodológica para comprender y tratar debidamente la relación sociedad-naturaleza.

La educación socio-ambiental politizada es una educación crítica, implica que el ser humano y la naturaleza están en constante interacción mutua. La clave del discurso ambiental es comprender el quehacer del individuo y sociedad ubicado en el tiempo y espacio, como un sujeto que transforma al mundo, para su propio beneficio, sin alterar el equilibrio con la naturaleza; sino, se autodestruye.

58



Escalera interior, Palacio de Minería

Conclusión

La educación socio-ambiental está en proceso de formación y avanza mediante la solución a los nuevos paradigmas humanísticos que buscan evolucionar y adaptarse a las nuevas circunstancias y problemas, como el deterioro ambiental y social.

La educación socio-ambiental no es un simple conjunto de conocimientos, sino una actitud política creativa y práctica hacia la comprensión y transformación del proceso histórico, su ubicación en el cosmos, el pensamiento humano y su nivel socio-económico y relación ambiental. Los estudios ambientales buscan replantear dentro del marco histórico y su relación de dominación convencional, una visión filosófica hacia el ambiente y sociedad. A través de los diversos enfoques pedagógicos (didácticos) plantea nuevas estrategias metodológicas transdisciplinarias en los procesos de enseñanza -aprendizaje, sobre aspectos sociales y ambientales dialécticamente: valores ambientales, nuevos estilos de vida, mas justos, equitativos y sustentables.

La educación socio-ambiental política plantea un nuevo desarrollo socio-económico alternativo, un cambio estructural radical, toda una revolución, donde lo ambiental sea eje mediante la autogestión de las comunidades locales, participación activa, descentralización, democratización y transformación de las relaciones de poder, donde el entorno predominante nacional (institucional) e internacional (financiero) y la economía de mercado regularizada tome en cuenta lo natural y social.

En la medida en que los educadores ambientales interpreten la interacción (histórica) de los conocimientos, creencias y ambiente, en la medida en que apliquen la educación socio-ambiental de manera holística y analicen críticamente los problemas, aciertos y necesidades actuales, en esa medida estarán proponiendo planes de manejo sustentable del agroecosistema que aseguren la participación de la población a una existencia digna.

Sin embargo, para generar un proceso de estructuras políticas socio-ambientales es necesario cuestionar el desarrollo convencional con cambios estructurales (institucionales, legislativos) en los que el ciclo económico respete el ciclo ecológico. Estos cambios deben de conllevar a una relación socio-económica y ambiental más justa y equitativa que beneficie a la mayoría y no sólo una minoría.

Se trata de tomar partido por una opción viable para el futuro de los seres humanos y de la naturaleza. La concepción sustentable y su relación con su entorno es fundamentalmente una *opción de vida*, una opción humana que la educación socio-ambiental, como alternativa de desarrollo sustentable, nos la puede proporcionar realmente.

Bibliografía:

- Ander-Egg, E. (1994). *El desafío ecológico*. San José, Costa Rica, Editorial UNED.
- Beck, U. (1998). *La sociedad de riesgos: hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España, Editorial Paidós.
- Boff, L. (1997). *Ecología: gritos de la tierra. Gritos de los pobres*. Barcelona, Editorial Trotta.
- Boyden S. (1987). *Western civilization in biological perspective*. Clarendon Press. Oxford.
- Castro G. (1994). *Los Trabajos de Ajuste y Combate: naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*. Cuba, Editorial Casa de las Américas.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Rio de Janeiro, Brasil, Editorial Paz y Tierra.
- Gudynas, E. (1998). "Globalización, políticas sociales y medio ambiente", en *Revista Tareas* n. 9, Panamá.
- Kuri, G. A. (1996). *La globalización: hacia un nuevo tipo de hegemonía*. Antología Historia, CEG-UNA.
- García, J. Et al (2000). *Antología ambiente: problemática y opciones de solución*. San José, Editorial UNED.
- Leff, E. (1994). *Ecología y Capitalismo*. México, Editorial Siglo XXI.
- Martínez, R. (1998). "Reflexión sobre educación, sociedad y ambiente", en *Revista Tópicos*, n. 41, CEG-UNA.
- Martínez, R. (2003). "Alternativa para un desarrollo sustentable", en *Revista Intersedes*, n. 9, UCR.
- Martínez, R. (2001). "El paradigma socio-ambiental", en *Revista Espiga*, n. 2, Editorial UNED.



Altar, Antigua Colegio de San Ildefonso

- Montoya, F. (1993) "La antropología ambiental: una rama verde", en *Revista Ciencias Sociales*, n. 62, Editorial UCR.
- Mires, F. (1990). *El discurso de la naturaleza. Ecología y política en América Latina*. San José, Costa Rica, Editorial DEI.
- Mora, E. (1994). *Claves del discurso ambientalista*. UNA, Editorial FUNA.
- Stokke, O. (1994). "Los dilemas del desarrollo sostenible", en *Revista FLACSO*, n. 63, San José, Editorial UCR.
- Toledo, V. (1990). "Modernidad y ecología: la nueva crisis planetaria", en *Revista Ecología Política*, n. 3; pp.9-22, México. Editorial UNAM.
- Vargas, G. (1993). "La relación hombre-medio ambiente", en *Revista Umbral*, vol. 9, n. 3, San José, pp.3-9. Editorial UCR.
- Vega y Relea, Juvenal de (1999). "Pedagogía de la Escuela rural", en *Libro-Guía del maestro*. Madrid, España, Editorial Espasa Calpe S.A; p.110.